

Sección 4 – Seguridad, Poder y Conflictos

De los campos de batalla de Ypres al compromiso internacional para la erradicación de las Armas Químicas

Alejandro Arce

Licenciado en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como Profesor Adjunto en la Carrera de Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Salta - Sede Gendarmería Nacional. Asimismo, dicta clases en la Universidad de Morón como Profesor Adscripto de

Opinión Pública y Profesor Adscripto de Sociología y Comunicación.

Actualmente es Profesor Adjunto a cargo de Marketing Político en la Universidad de Morón. Desde 2005 se desempeña como Asesor en el Ministerio de Defensa, en la actualidad cumple funciones en la Dirección de Control de Empresas y Materiales para la Defensa.

De los campos de batalla de Ypres al compromiso internacional para la erradicación de las Armas Químicas

Resumen

La Primera Guerra Mundial significó el inicio del uso masivo de las armas químicas. La batalla de Ypres en 1915 es considerada como el comienzo de la “guerra química”, desde ese hecho hasta nuestro días se han usado las mismas en diversos conflictos armados. Con el propósito de eliminar este tipo de armamento, la comunidad internacional adoptó la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción (CAQ), siendo uno de los tratados de desarme con más consenso. El presente artículo repasa los hechos históricos que llevaron a la toma de conciencia por parte de los Estados sobre la necesidad de erradicar este tipo de armas, y el surgimiento de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, como la institución a cargo de la implementación de la Convención. El análisis histórico permite ver en perspectiva su importancia como organismo multilateral dedicado al desarme y la no proliferación.

Palabras clave

Armas químicas, Desarme, No proliferación, Convención de Armas Químicas.

Se observa la relevancia de los organismos multilaterales en las relaciones internacionales, en especial los vinculados a la eliminación y limitación de las Armas de Destrucción Masiva

Abstract

World War I marked the beginning of the widespread use of chemical weapons. The Battle of Ypres in 1915 is considered the start of “chemical warfare,” and from that event to the present day, these weapons have been used in various armed conflicts. With the aim of eliminating this type of weaponry, the international community adopted the Convention on the Prohibition of the Development, Production, Stockpiling and Use of Chemical Weapons and on their Destruction (CWC), one of the most widely accepted disarmament treaties. This article reviews the historical events that led to states becoming aware of the need to eradicate these weapons and the emergence of the Organization for the Prohibition of Chemical Weapons (OPCW), the institution responsible for implementing the Convention. This historical analysis allows us to understand its importance as a multilateral organization dedicated to disarmament and the non-proliferation.

Keywords

Chemical weapons, Disarmament, Non-proliferation, Chemical Weapons Convention.

Introducción

Las distintas confrontaciones modernas llevaron a la toma de conciencia de los gobiernos y de la sociedad civil sobre la necesidad de generar acuerdos internacionales para la limitación o erradicación de las armas de destrucción masiva (ADM).

El desarrollo científico y tecnológico llevó al surgimiento de nuevos tipos de armamentos, las armas químicas no escapan a esta regla, estas se desarrollaron a partir de los descubrimientos científicos de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, el avance de la química moderna sentó las bases para la producción de esta nueva tecnología militar, que hizo su trágica aparición en Ypres (Bélgica) en 1915.

Las sustancias químicas fueron utilizadas como armas a lo largo de la historia de la humanidad, pero no se limitó su empleo solo a los campos de batalla, ya sea en la Primera Guerra Mundial o en el conflicto de Irak - Irán de la década del 80, también fueron un medio para el exterminio de personas, como son los casos de los campos de concentración de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial o los ataques del régimen de Sadam Husein a la población kurda de Halabja.

Las armas químicas son, a diferencia de las armas nucleares, más económicas y sencillas de producir, esto hace que la tecnología necesaria para su desarrollo sea más accesible tanto para los estados como para los actores no estatales. Esto último quedó evidenciado en Japón en 1995, donde una secta religiosa llamada "verdad suprema" realizó un atentado terrorista con gas sarín en el subterráneo de Tokio, en el cual fallecieron 12 personas. (Bernacchi, 2022)

Los arsenales químicos son una amenaza a la paz y seguridad internacionales. Por ello, hace décadas se propuso la necesidad de su supresión. El primer intento fue el protocolo de ginebra de 1925, después de la "Gran Guerra", el cual sentó las bases entre los países para que décadas después se pudiera implementar la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción (CAQ). Este tratado multilateral fue consecuencia de un esfuerzo global para lograr la eliminación de un tipo de arma de destrucción masiva en particular. El compromiso internacional necesario para lograr su erradicación surgió de las trágicas experiencias de su empleo a lo largo de la historia.

Antecedentes históricos

La industria Química al servicio de la Guerra

Durante la segunda revolución industrial el avance científico en materia farmacéutica y química, llevó al surgimiento de las grandes empresas del sector, muchas de las cuales persisten hasta nuestros días, como BASF, Bayer o Dupont.

Fritz Haber (1868-1934), fue un científico alemán que recibió el premio Nobel de química por sus investigaciones sobre cómo producir amoníaco a través de la utilización del hidrógeno en el aire.

Su trabajo permitió la creación del proceso conocido como Haber-Bosch que implicó un avance extraordinario en la industria química, dado que este método permitía la fabricación de fertilizantes, generando una expansión de la producción de alimentos y favoreciendo la explotación agrícola en una escala antes desconocida. La empresa BASF financió las investigaciones del proceso Haber-Bosch, con el fin de desarrollar el negocio de los fertilizantes. (Crighton, 2016)

Asimismo, Haber brindó sus servicios al ejército alemán, desarrollando las armas químicas que se utilizaron durante la Primera Guerra Mundial, por ello es considerado el padre de la "guerra química". Pero este no fue el único gran científico que se dedicó a la elaboración de esta tecnología armamentista, por parte de los aliados se encuentra François Auguste Victor Grignard (1871-1935) otro premio Nobel, quien recibió esta distinción en el año 1912. Grignard puso a disposición sus conocimientos para la producción de gases, como el fosgeno y el gas mostaza, para el ejército francés.

La contienda llevó a que grandes científicos de las naciones beligerantes se pusieran a trabajar en la utilización de la química con fines bélicos, pasando del uso pacífico de la misma a su empleo como arma. En una frase que se le atribuye a Haber, este sostenía que "En tiempos de paz, un científico pertenece al mundo, pero en tiempos de guerra pertenece a su país" (Crighton, 2016)

Batalla de Ypres (1915) Primera Guerra Mundial

Las armas químicas tienen su aparición hace un poco más de cien años durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), su empleo durante el conflicto mostró el lado más oscuro de la confrontación bélica, la utilización del cloro como arma en los campos de batalla en Ypres durante 1915 fue el inicio del uso de armas de destrucción masiva a gran escala. (Sevilla, 2006)

El cloro era muy efectivo por la dispersión baja de esta sustancia, lo cual permitía que se introdujera en los pozos y refugios. Los soldados en las trincheras con sus máscaras de gases son una imagen casi emblemática del conflicto, pues describe las condiciones de lucha en las estaban inmersas las tropas principalmente en el frente occidental. (Sevilla, 2006).

Si bien Alemania fue el primer país en utilizar este tipo de armamento rápidamente los demás países se volcaron a su desarrollo y producción, generando una espiral de avance científico tecnológico en el uso de la química con fines bélicos, y dotaron a los países europeos de grandes arsenales con sustancias tóxicas.

Segunda Guerra Mundial

En la segunda guerra mundial no se usaron armas químicas en los campos de batalla, pero si se emplearon gases con el fin de exterminar a millones de personas en los campos de concentración. Si bien hubo genocidios antes en la historia de la humanidad, lo realizado por el régimen nazi fue la puesta en marcha de una "industrialización del exterminio". El holocausto es una muestra de las atrocidades que el ser humano es capaz de llevar adelante en pos de una ideología.

Los gases utilizados para la llamada "solución final" fueron desarrollados por científicos del Instituto donde Haber hizo sus investigaciones con fines bélicos, cabe mencionar que Fritz Haber de origen judío se fue de Alemania después de que los nazis subieron al poder, muriendo en el exilio, parte de su familia fue asesinada en los campos de concentración donde se empleaban los gases creados en el mencionado instituto.

El método predominante para el asesinato en masa fueron las cámaras de gas donde se administraba el Zyklon B (ácido cianhídrico cristalino), este gas mataba por sofocamiento, los sobrevivientes describían la terribles escenas que sucedían en los campos de concentración, donde principalmente niños y ancianos eran asesinados por que no podían ser empleados como mano de obra por el régimen nazi, cabe recordar el letrero ubicado en la entrada del campo de concentración de Auschwitz, donde se podía leer: "Arbeit Macht Frei" ("El trabajo te hará libre ").

En la misma época los japoneses hicieron uso de químicos y enfermedades en seres humanos en los campos de prisioneros que tenía Japón en territorio chino. Allí se utilizaban a las personas para "testear" armas químicas y bacteriológicas, se cree que "en el marco de estos programas, podrían haber sido asesinadas directamente hasta 12.000 personas, aunque algunos historiadores cifran las muertes causadas en torno a las 200.000." (López-Muñoz 2021)

El biólogo Shirō Ishii estuvo a cargo de los programas de investigación de tecnologías biológicas y químicas con fines militares para el ejército japonés, bajo su órbita se cometieron crímenes de guerra con prisioneros chinos que fallecieron en los “experimentos” llevados a cabo en las instalaciones del llamado "Escuadrón de Prevención Epidémica y Purificación del Agua", o más tristemente conocido como Unidad 731, ubicado en el distrito de Pingfang. (López-Muñoz 2021)

Vietnam

En la guerra de Vietnam se usaron sustancias químicas por parte de EEUU para la deforestación de la selva de ese país asiático, si bien según la definición de la Convención de Armas Químicas (CAQ) estos agentes químicos no son considerados armas químicas, su uso muestra las implicancias nefastas de estos productos en el medio ambiente y en la población. Según la definición de la CAQ, solo es un arma química aquella destinada a dañar la vida de seres humanos y animales.

Las Fuerzas Armadas Norteamericanas emplearon el llamado “agente naranja”, este tenía como objetivo desforestar la selva vietnamita. La operación fue conocida como Ranch Hand, la misma consistía en la utilización de aviones que esparcían los defoliantes en selvas y campos de cultivo controlados por el Viet cong, con el fin de afectar el suministro de alimentos para el enemigo, como así también destruir el ambiente que le permitía su ocultamiento en las grandes extensiones de bosques. (Esteves, 2002)

Estos químicos provocaron muertes, enfermedades y mutaciones genéticas en la población, afectando a millones de habitantes de las zonas donde se esparcía este producto. Si bien por su finalidad, el agente naranja no es considerada un arma química por la CAQ, dado que estaba destinado a eliminar la vegetación, sus efectos fueron perjudiciales para la vida y salud de las personas, y sus consecuencias perduran todavía en el medio ambiente.

Guerra Irak-Irán

En la década de los ochenta se desarrolló un conflicto armado por disputas territoriales entre Irak e Irán, este se inició en 1980 y duró hasta 1988.

El gobierno de Saddam Husein ante la inferioridad numérica de su ejército y el estancamiento de las operaciones, que se pensó que durarían poco tiempo, decidió usar gases letales contra las tropas iraníes. La contienda entre ambas naciones comenzó con un rápido avance por parte de las tropas iraquíes, las cuales se toparon con una dura resistencia iraní, que llevó a una contienda donde el frente se estabilizó y desembocó en una “guerra de trincheras” que duró años. Algo similar a lo sucedido en el frente occidental durante la Primera Guerra Mundial.

El régimen de Saddam Husein no solo utilizó las armas químicas en el campo de batalla, sino que hizo uso de las mismas para atacar a la población civil kurda, así fue como en 1988 atacó a la ciudad de Halabja provocando alrededor de 5000 víctimas fatales, hasta el día de hoy la ciudad sufre las consecuencias de este tipo de armamento, donde se observa una tasa más alta de mortalidad por cáncer. (Sevilla, 2006)

Siria

El último suceso histórico es el conflicto bélico que se desarrolló en Siria. El régimen de Al Asad fue denunciado por emplear armas químicas en zonas controladas por los grupos que se oponían al gobierno, se calcula que alrededor de 1400 personas fallecieron por el gas sarín en un ataque atribuido a las fuerzas de Al Asad. En relación a este suceso Locatelli opina que

El ataque, más allá de producir 1.428 muertes (526 niños) y 3.600 heridos, mostró a la comunidad internacional que el flagelo de las armas químicas, supuestamente controlado, seguía vigente con una peligrosidad más viral por no saber en manos de quién estaba el disparador. (Locatelli 2014)

Ante las denuncias que recibió el gobierno sirio de utilizar este armamento contra la población civil y gracias a la intervención de Rusia, el presidente Al Asad tomó la decisión de que la República Árabe Siria se adhiriera a la Convención de Armas Químicas en el año 2013.

La comunidad internacional y las Armas Químicas

La visión dantesca de la “Gran Guerra” fue descrita por un médico militar que observó los terribles efectos de los gases sofocantes en los soldados, al respecto describe cómo

Los hombres se ponen morados, luchan por respirar entre lágrimas y se quejan de quemaduras en el pecho y el estómago Lo hemos visto todo: heridas terribles y avalanchas mortales de metal. Pero todo esto no es nada si lo comparamos con la niebla que oscureció el sol durante horas que se hicieron siglos. (Sánchez-Pinilla, 2014)

La escena de los campos de batalla con miles de muertos y heridos por los gases tóxicos a la construcción del consenso necesario para que se estableciera el Protocolo relativo a la Prohibición del Empleo en la Guerra de Gases Asfixiantes, Tóxicos o Similares y de Medios Bacteriológicos, firmado entre las partes en la ciudad de Ginebra, el día 17 de junio de 1925.

El protocolo de Ginebra en 1925 fue el primer gran paso en materia de control de armas de destrucción masiva, en los considerandos afirma que *“el empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares, así como de todos los líquidos, materias o procedimientos análogos, ha sido a justo título condenado por la opinión general del mundo civilizado”*. (CICR s.f.)

El acuerdo no planteaba la destrucción de las existencias de armas químicas ni prohibía su producción, estas se tenían para ser usadas como respuesta ante un ataque de un enemigo con este tipo de armamento, los países conservaban una reserva de arsenales con gases tóxicos para ser utilizadas en caso de guerra.

Pasaron décadas hasta que la comunidad internacional llegó a generar la masa crítica para lograr las prohibiciones del uso de armas biológicas primero y de las armas químicas posteriormente.

Durante mucho tiempo se intentó la prohibición de ambas clases de armamento en forma conjunta, pero con el propósito de llegar a un acuerdo rápido en el tema de la prohibición de las armas biológicas, se separaron en las discusiones multilaterales los dos tipos de armas. Esto facilitó a que se acelerarán las tratativas, así fue como en 1973 se llega a la aprobación de la Convención para Prohibición de Armas Biológicas (CAB), quedando la discusión de las armas químicas para más adelante.

Posteriormente, se llega a un acuerdo y en 1997 entra en vigencia la Convención de Armas Químicas, la cual plantea la prohibición y destrucción de los stocks existentes de las mismas. Esta convención tiene, a diferencia de la CAB, un punto fundamental, que es la inspección que se realiza en los países que forman parte de la misma para corroborar su cumplimiento. La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) es el organismo que realiza estas inspecciones a fin de dar cumplimiento a lo establecido en la Convención.

La Convención de Armas Químicas

Los horrores de la Primera Guerra dieron origen el protocolo de 1925, el mismo fue un paso trascendental en materia de desarme, pues sentó las bases fundamentales sobre la que se construyó en la década del 90 la Convención sobre las Armas Químicas (CAQ).

El objetivo de la Convención sobre Armas Químicas es principalmente su eliminación y el incentivo al uso pacífico de la química. En el Preámbulo de la Convención se establece que los desarrollos logrados en materia química deben servir para el beneficio de la humanidad.

La CAQ está conformada por 193 estados parte, donde se evidencia que lo estipulado en la Convención es ampliamente aceptado por las naciones, evidenciando el consenso casi unánime en materia de desarme y no proliferación de este tipo de armas.

La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), es el organismo internacional encargado de la aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas (CAQ), la institución recibió el Premio Nobel de la Paz en 2013. El Comité Noruego del Nobel al momento de otorgar esta distinción al organismo, sostuvo que:

Las convenciones y la labor de la OPAQ han permitido definir el uso de armas químicas como tabú conforme al derecho internacional. Los recientes acontecimientos que han tenido lugar en Siria, en los que se han vuelto a emplear armas químicas, han puesto de relieve la necesidad de intensificar los esfuerzos por erradicar este tipo de armas. (...) Al otorgar este galardón a la OPAQ, el Comité pretende contribuir a la eliminación de las armas químicas. (OPAQ, s.f.)

La distinción del premio Nobel posee un valor simbólico que pone de relieve la tarea del organismo en las últimas décadas y su contribución a generar un espacio de diálogo y acuerdo para erradicar esta clase de arma de destrucción masiva.

Conclusión

Las naciones deben reforzar los sistemas de control de las tecnologías sensitivas para que las ADM no sean un recurso para ser utilizado por los estados, como así mismo evitar que algún actor no estatal pueda tener acceso a este tipo de tecnología; dando cumplimiento a lo establecido en la resolución 1540 de la ONU, a fin de garantizar la paz y seguridad internacional.

El 28 de abril de 2024 en un mensaje con motivo del vigésimo aniversario de la Resolución 1540 del Consejo de Seguridad, el secretario general afirmó que:

La amenaza sigue siendo grande. En las dos décadas transcurridas desde que se aprobó la resolución, los peligros han aumentado. Los avances en ciencia y tecnología avanzan rápidamente, amenazando con crear una nueva generación de armas de destrucción masiva que sean más fáciles de acceder y más sencillas de usar. (Naciones Unidas, 2024)

Como se observa en las palabras de António Guterres, el panorama que se vislumbra no es para nada alentador. Las amenazas de un conflicto con este tipo de armamento no sólo no desaparecieron, sino que las probabilidades de un suceso de esas características son cada vez más altas, dada la facilidad de acceso a las tecnologías sensibles, tanto para los estados como para los actores no estatales.

A lo antes mencionado se suma el hecho de que los países buscan la resolución de las disputas por medios bélicos, como lo demuestra la confrontación entre Ucrania y Rusia, y el conflicto en el Medio Oriente.

El mundo actual está atravesado por un cuestionamiento al multilateralismo y un aumento de las tensiones entre las naciones, estas circunstancias ponen a prueba a la comunidad internacional para lograr mecanismos de debate y dialogo que fomenten soluciones pacíficas a los conflictos existentes. Respecto a papel de los organismos internacionales el embajador Rafael Grossi sostiene que:

Sería imposible concebir a las relaciones entre los Estados sin considerar las funciones de los organismos internacionales, los cuales han creado espacios de interacción entre los países a pesar de la singularidad de cada uno de ellos. La confianza por parte de los Estados a la hora de ceder autonomía y consentir para el establecimiento de este tipo de entidades, quizás, haya sido una de las principales innovaciones del siglo XX en el campo de la política internacional. (Grossi 2022)

En virtud de lo señalado, se observa la relevancia de los organismos multilaterales en las relaciones internacionales, en especial los vinculados a la eliminación y limitación de las Armas de Destrucción Masiva, dado que las mismas son una amenaza a la humanidad. Esta problemática requiere de la comunidad internacional un compromiso inquebrantable para crear acuerdos internacionales eficaces en el control de tecnologías estratégicas, pues su uso generaría a una escalada de muerte que puede llevar a la desaparición de la especie humana.

En tal sentido el avance en materia desarme de las armas químicas ha sido un paso fundamental en la dirección correcta, esta es un área donde hay un consenso casi unánime sobre la eliminación de este tipo de armamentos. En función de lo expresado anteriormente, la experiencia de la Convención sobre las Armas Químicas es un ejemplo a tener en cuenta, donde la comunidad internacional pudo generar la masa crítica necesaria para la consolidación de un acuerdo multilateral de desarme y no proliferación.

Hay una frase que se le atribuye al escritor Mark Twain donde sostiene que "La guerra es aquello que ocurre cuando fracasa el lenguaje", esta reflexión invita a pensar sobre la importancia del diálogo y la búsqueda de consensos para lograr acuerdos entre las naciones que fomenten la paz a nivel mundial, como un medio para evitar una confrontación que ponga en riesgo a toda la humanidad.

Bibliografía

- Amoroso, G. A. (2017). Armas de destrucción masiva y vigencia de la problemática QBN. Revista del Suboficial, 8-12.
- Bernacchi, A. (2022). Armas químicas y el marco internacional . En Desarme y no proliferación: un enfoque multidisciplinario (pág. 226). Buenos Aires: UNDEF libros.
- CICR. (s.f.). Protocolo sobre la prohibición del uso en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos. Obtenido de <https://www.icrc.org/es>
- Crighton, T. H. (3 de Diciembre de 2016). BBC. Obtenido de www.bbc.com: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38107124>
- Esteves, C. A. (2002). Agentes Químicos y Biológicos. Revista de la Escuela Superior de Guerra, 87-98.
- Grossi, R. (2022). Argentina y los Organismos Internacionales. Revista de Investigación en Política Exterior Argentina., 25-72.
- Locatelli, O. (2014). La destrucción de las armas químicas en Siria. Visión Conjunta. Revista de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas, 18-25.
- López-Muñoz, F. (21 de marzo de 2021). "Shirō Ishii: el mayor criminal de guerra médico de la historia que nunca fue juzgado". Obtenido de BBC News: https://www.infobae.com/america/historia-america/2021/03/15/el-tenebroso-doctor-shiro-ishii-el-mayor-criminal-de-guerra-medico-de-la-historia-que-jamas-fue-juzgado/?gad_source=1&gad_campaignid=20993778607&gbraid=0AAAAADmqXxQdPtbwQ6rj3M_gttzx4MDUD&gclid=Cj

- OPAQ. (7 de junio de 2020). Convención sobre las Armas Químicas. Obtenido de <https://www.opcw.org>: <https://www.opcw.org/es/convencion-sobre-las-armas-quimicas/descargar-el-texto-completo-de-la-convencion>
- OPAQ. (s.f.). Por sus grandes esfuerzos para eliminar las armas químicas. Obtenido de <https://www.opcw.org>: <https://www.opcw.org/es/la-organizacion/premio-nobel-de-la-paz>
- Sanchez Tapia, Salvador; Delgado, Francisco; De Meer Ramon. (1997). Convención de Armas Químicas en el marco de las ONU. Ejercito, 67-70.
- Sánchez-Pinilla, M. D. (2014). Ira, odio, rutina. La Primera Guerra Mundial en los testimonios directos. . Sociología Histórica, 349-401.
- Sevilla, G. A. (2006). Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción. En El Desarme y la No proliferación en el escenario Argentino (pág. 160). Buenos Aires: Talleres Gráficos Mac Tomas.
- Unidas, N. (16 de junio de 2024). Veinte años después, los Estados miembros deben implementar la Resolución 1540 del Consejo de Seguridad, insta el Secretario General, ya que la amenaza de que actores no estatales utilicen armas de destrucción masiva se avecina. Obtenido de <https://www.un.org>: <https://www.un.org>. Obtenido de <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2024-04-28/secretary-generals-message-marking-the-20th-anniversary-of-security-council-resolution-1540>